



Juventino Rosas Cadenas (1868-1894)

de la república. En julio de 1875 llegaron a la ciudad de México donde para subsistir formaron un conjunto callejero en el que don Jesús, el padre, tocaba el arpa, Manuel la guitarra, Juventino el violín y Patrocinio cantaba canciones de su lugar de origen.

En México se instalaron en los Baños del Padre, casa situada en la calle de la Amargura, hoy 3ª de República de Honduras. Juventino se colocó de campanero en el templo de San Sebastián, donde también cantaba o tocaba el violín en servicios religiosos. Salían por las noches a tocar en las tertulias o donde eran solicitados sus servicios. Fue en uno de esos trabajos donde encontró la muerte su hermano Manuel,

por lo que el grupo se desintegró. Juventino se dedicó a trabajar por su cuenta tocando en diversas orquestas. Es muy posible que haya sido por esa época cuando se integró a la orquesta de unos músicos de apellido Aguirre, quienes también eran originarios de Santa Cruz de Galeana y ayudaron mucho a la familia Rosas. Tiempo después Juventino se incorporó a la orquesta de los hermanos Elvira, con quienes solía ensayar por las calles de Donceles; posteriormente formó parte de la orquesta de don José Reina. Por ese mismo tiempo ingresó a la orquesta de la compañía de ópera que había organizado la cantante mexicana Ángela Peralta, con la que se fue de gira por el interior del país, con la mala fortuna de que al pasar por el puerto de Mazatlán la compañía se desintegró al ser atacada la famosa cantante por la fiebre amarilla que le arrancó la vida en agosto de 1883.